

guadiana

España - USA (1953-76)

BALANCE NEGATIVO



**Reforma «Juan Palomo»
El «caso» Lobato**



Salir de Carabanchel...

LOS DE «COORDINACION», SIN CARCEL

Pacto, sí; pero...

(con el Rey y con los reformistas)

«Una golondrina no hace la primavera, pero la anuncia. Por eso estos signos que se están dando en nuestro país, de puesta en libertad de algunos presos políticos, amnistía en algunas empresas, tolerancia para algunos grupos sindicales y partidos políticos, hay que interpretarlo en este sentido, aunque aún nos falta mucho para llegar a ser totalmente libres y alcanzar la democracia.» De esta manera nos razonaba Marcelino Camacho, tras su salida de la cárcel de Carabanchel en compañía de Nazario Aguado (PTE) y Alvarez Dorronsoro (MC).

«El Gobierno se está equivocando al utilizar la discriminación como arma. Porque a la larga siempre la discriminación se vuelve contra el discriminador.

El detener sólo a cuatro de 'Coordinación Democrática' ya es una cosa que no tiene justificación ante la ley. Ahora, con haber alargado la

estancia de García Trevijano en prisión se vuelve a cometer una doble discriminación que no tiene una justificación que no sea política», sigue diciendo Camacho, quien es interrumpido por Nazario Aguado, del Partido del Trabajo, quien puntualiza: «Trevijano no es un trabajador. Es un hombre que tiene muchos recursos económicos, pero que es un demócrata, y por tanto es muy válido. De los cuatro, era el único que no pertenece a un partido político marxista. Sin embargo, está jugando un gran papel desde el centro. El se puede atraer a un amplio sector de hombres independientes o a partidos que aún no están en 'Coordinación Democrática'. Por eso toda la oposición inmediatamente hemos hecho público un comunicado diciendo que le necesitamos y que por eso le íbamos a sacar».

Así, poco a poco, García Trevijano se está convirtiendo en uno de los puntales de la política de la oposición...

COSAS QUE PASAN

Pero volvamos a Camacho. Durante el tiempo que ha permanecido en Carabanchel han ocurrido cosas importantes en el terreno sindical. Por una parte, la UGT ha celebrado su congreso al aire libre y con una

¿Pactar? Sí, pero....



gran difusión. Por otra, Martín Villa reconoce públicamente que es necesario un «pacto social», al tiempo que viaja a Ginebra para buscar el beneplácito de la OIT —Organización Internacional del Trabajo—, con el fin de que en un próximo futuro España sea admitida en el mundo del trabajo de los diferentes países del mundo. Por último, empresas como «Astilleros de Sestao», «Seat» y «Naval» están dando amnistía general a sus trabajadores...

«Indudablemente se va avanzando —dice el líder de Comisiones Obreras—. El congreso de la UGT ha sido un gran éxito de los trabajadores y desde este punto hay que felicitar a nuestros compañeros ugetistas. También hay que felicitarlos porque lo han realizado bajo el «slogan» «A la unidad en la libertad». Yo estoy de acuerdo en esto, pero la unidad hay que empezar a hacerla ahora mismo. No la podemos retrasar hasta que aquí se haga la democracia. Los patronos se están uniendo en organismos unitarios. El capital, con el desarrollo de la ciencia y de la técnica, cada vez se concentra más en menos manos. Por eso no podemos caer en los viejos errores del sindicalismo clásico. Tenemos que unirnos y hay que hacerlo desde ahora mismo. Vamos a celebrar una asamblea constituyente y que sea la clase trabajadora quien determine los caminos que hay que cubrir.»

Camacho, cuando habla de este tema, lo hace convencido. Está seguro que representa a la mayoría de los trabajadores. Habla de la «unidad sindical», ¿pero cómo se consigue?

«No es tan difícil. Sólo se necesita buena voluntad. Comisiones moviliza gran porcentaje de la clase trabajadora. Esto nadie nos lo puede negar. Ahí están las huelgas de enero. Son históricas, porque han jugado un papel fundamental en el desarrollo político de nuestro país. Por eso, estoy plenamente convencido que ni Comisiones, UGT, ni USO, tienen que estar dominadas por los partidos políticos. Tienen que ser independientes. No apolíticas. Tienen que ser un instrumento de la clase trabajadora. Desde este punto hay que entender la unidad sindical. Por eso propongo hablar, discutir y trabajar juntos. Las bases han demostrado que están unidas en las acciones. No va a ser desde arriba desde donde se frene este

proceso. No buscar la unidad es traicionar a la clase trabajadora.»

MAS VIEJO

Marcelino está más viejo. La cárcel le ha minado la salud. Sin embargo, insiste que la cárcel es una anécdota. Hablamos del «pacto». Creemos firmemente que pactar con los llamados reformistas puede ser una solución. Ya se está dando la amnistía en algunas empresas...

«Sí, en algunas empresas se la hemos tenido que arrancar. En otras ven que los tiempos han cambiado y que hay que negociar directamente con los trabajadores. Están reconociendo a las organizaciones sindicales no oficiales. Pero aún esto no se ha generalizado. Claro que aunque se generalice nunca sería un 'pacto social'. ¿Qué significa un pacto social?, que el trabajador renuncie a sus legítimas aspiraciones, que no pida aumento de sueldo, que renuncie a sus aspiraciones culturales y de igualdad de clases. Ese pacto nunca va a llegar, porque representamos intereses diferentes. Podríamos llegar a un 'pacto coyuntural'. A la patronal ya no le sirve la Central Sindical; a los obreros, tampoco. Entonces vamos a negociar y a arfegarnos entre nosotros, como pasa en cualquier parte del mundo. Por otra parte, nosotros no queremos arruinar a nuestro país. Queremos colaborar en su progreso y en el bienestar de todos, por eso pedimos 'amnistía' laboral y política. ¿Cómo podríamos llegar a un acuerdo con represaliados y encarcelados de treinta años?»

Existe otro pacto: con el Rey. «Coordinación Democrática» nació para hacer la «ruptura pactada». Miembros de «Coordinación» han visto al Rey. Se dice que Felipe González se ha entrevistado con Fraga. González reconoce que la «ruptura» es imposible...

«Si el pueblo acepta libremente la monarquía, nosotros aceptaremos al Rey, aunque somos republicanos. Si la mayoría considera que el Rey es el mejor garante de las libertades y de la democracia, así lo aceptaremos. Ahora, pactar con ciento cuarenta presos políticos en Carabanchel y más del millar en toda España, en unas condiciones pésimas. Las condiciones en las cárceles para los políticos, después de la muerte de Franco, han empeorado cien

por cien. Yo conozco bien la de Carabanchel, antes y ahora, y la verdad es que esto ha ido para mucho peor. También me lo ha confirmado Lobato, que en Zamora aquello se ha convertido en una fortaleza del rencor. Los de Cádiz nos confirman que aquello es terrible. Nunca se ha estado tan mal. Así es muy difícil pactar. No sé qué pensará González y los demás compañeros, pero mientras siga practicándose la tortura y estas condiciones en la cárcel no creo posible ningún pacto.»

¿Vitoria bis?

En la localidad guipuzcoana de Lasarte, tras el masivo despido de 2.390 trabajadores de la empresa Michelin, los nervios están a flor de piel. Nadie esperaba la medida «salvaje» según declaraba a GUA-
DIANA un destacado miembro de la Junta Sindical de los obreros en huelga.

La situación actual es desesperada para los trabajadores. Una vez conocida la decisión de la empresa, el confusiónismo había impedido tomar algún acuerdo a los representantes sindicales. Sin embargo, después de que se conociera la intención de la empresa de abrir una oficina donde pudiera pedirse el reingreso al trabajo, todos los obreros decidieron acudir allí. De momento, según pudo comprobar esta revista a la hora de cerrar esta crónica, más de la mitad de los huelguistas se hallan trabajando, aunque no han sido examinadas definitivamente las solicitudes de reingreso de todos, que son consideradas en función de la antigüedad laboral y otros beneficios anteriormente adquiridos, según fuentes empresariales.

Por parte de los obreros se teme que puedan ser más de cien los sancionados y despedidos, dadas las «condiciones de arbitrariedad» con que la empresa ha planteado la readmisión. Ello ha creado un notable clima de malestar entre la población que nadie sabe cómo se desarrollará. La policía recorre las calles de Lasarte e impide todo tipo de concentración, ya que está prohibida todo tipo de asamblea o reunión. Pero el temor es grande. Y la confusión. «La empresa —nos declaraba una de las esposas de un destacado enlace sindical— llevará adelante, sin

duda, una gigantesca depuración, como hace ya tiempo lo hizo en Vitoria.»

La empresa, por otro lado, había expuesto las razones de su decisión en la prensa local donostiarra. La decisión obedecía, según el comunicado publicado, a que la huelga había sido «ilegal y salvaje» y a que los daños producidos habían sido enormes. La decisión había sido tomada, en definitiva, para «poder salvaguardar, si aún fuera posible, la existencia misma de la fábrica de Lasarte».

Los trabajadores, como respuesta, elaboraron varios comunicados de los que la prensa local no se hizo eco. «Ha sido algo tradicional que ha durado desde que se inició la huelga —nos declaraba un representante de los trabajadores, en Madrid—. En el «Diario Vasco» y «la Voz de España» se nos ha negado repetidamente hasta el derecho de réplica a los numerosos comunicados de la empresa íntegramente publicados en su totalidad y con notable ausencia de objetividad en demasiados casos.»

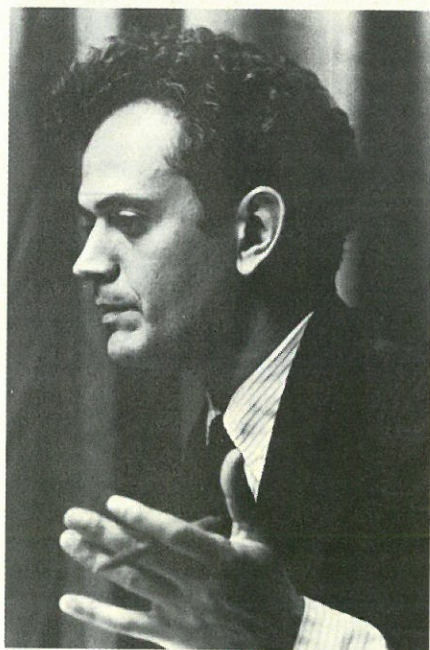
Puesta al habla GUADIANA con la Junta Sindical de los trabajadores, reunida en los locales sindicales de

Hernani, un enlace añadía, en respuesta a las declaraciones de la empresa: «Ha sido una confabulación. Ahora todos se han apuntado al reingreso, pero de momento sólo se han reincorporado la mitad y, dice, a los demás los irán avisando poco a poco y en las condiciones que ellos deseen. La Junta Sindical está aturdida, como la mayoría de los trabajadores, pero se va a emprender una demanda por el despido masivo que consideramos una provocación, una acción de tipo criminal. Adoptaremos la medida, aunque sabemos que no va a prosperar».

Por otro lado, en la empresa Michelín de Aranda de Duero la situación también es tensa. Varios representantes obreros informaron a los medios de información de que el acto de aveniencia entre los trabajadores y la empresa ya se había celebrado, aunque esta última seguía sin querer negociar nada, adoptando una postura de fuerza al amparo de las leyes vigentes. En Aranda también —dijeron— están prohibidas las reuniones o asambleas; y sigue sin solución, por otra parte, la problemática de los 17 cargos sindicales expedientados y los 15 obreros despididos. ■ R. C.



Camejo, con Edward Kennedy.



Peter Camejo, en Madrid

Socialismo «made in USA»

- «Aquí, la UGT, están en la ilegalidad y son tolerados. Nosotros, en USA, somos legales, pero nos persiguen.»

Entre conferencias y entrevistas con miembros destacados de Comisiones Obreras y de UGT, pasó Peter Camejo, candidato a la presidencia de los Estados Unidos, por Madrid. Había estado antes en Barcelona y Valencia y la celeridad e intensidad de los contactos y charlas habían mellado su forma física cuando GUADIANA habló con él.

El candidato del Partido Socialista de los Trabajadores americanos (Socialist Workers Party) había estado hablando por la mañana con los miembros del Comité Ejecutivo de la UGT, Antonio García Duarte y José Valentín Antonio, de la problemática sindical y política española. Hablaron también, según nos declaraba, de la Coordinación Democrática. «Esos acuerdos nacionales —decía— mejor debieran ser recuerdos nacionales (por la guerra civil) de cómo perder una revolución.»

Peter Camejo había tenido detalles de buen humor con sus colegas socialistas españoles mientras les dio cuenta de las siete ocasiones en que había estado, en los Estados Unidos, arrestado por hablar. «Ya ven —les había dicho— ustedes están en la ilegalidad y sin embargo son tolerados. En USA, nosotros estamos en la legalidad, pero no nos toleran.»

El líder socialista americano, al que le había sido suspendida una conferencia en el barrio obrero de Villaverde Alto, al parecer porque estaba previsto que hablaría de las elecciones USA, y la Administración española no creía conveniente que lo hiciera a pocos días de la visita del Rey, informó de los tres grandes candidatos americanos a la presidencia, preguntado por GUADIANA. «De Ford —dijo— no hace falta decir mucho. Ya es suficiente-

mente conocido. Sólo destacar que su primera actividad política fue crear una banda ultraderechista, en los años treinta, para atacar físicamente a militantes socialistas. Reagan, por otro lado, sigue siendo un buen actor (lo era antes de ser político). Como gobernador de California convocó repetidamente a atacar violentamente a los manifestantes antiguerra de Vietnam. Intenta, además, por todos los medios más increíbles, que una enmienda de igualdad de derechos entre el hombre y la mujer, aprobada ya en 34 estados, llegue a ser aprobada definitivamente como ley. En lo que se refiere a Jimmy Carter, es sabido que surgió de los movimientos políticos de Georgia, estado conocido en todo el mundo por su exacerbado racismo. Todos saben en Estados Unidos su marcada admiración por George Wallace. También fue significativo su apoyo incondicional al tristemente famoso teniente McKalley, que dirigió la masacre de Mai-Lai. En fin, todos destacan en común por



Vidal Beneyto: Europa, horizonte permanente

El profesor José Vidal Beneyto ha recibido en París a nuestro redactor jefe, José Antonio Novais. Tanto por su quehacer intelectual como por su ejecutoria política, Vidal Beneyto ha adquirido en esta etapa post-autoritaria una importante significación. De aquí que GUADIANA haya considerado de muy especial interés este "encuentro", cuyos términos reproducimos a continuación. Dada la proyección internacional del profesor a través de sus últimas actividades, y teniendo en cuenta que ha sido designado presidente del Comité Internacional de Comunicación de Masas, la entrevista se centra en una temática basada en las relaciones españolas con el exterior, tanto en el aspecto oficial como en el de la oposición.

El profesor José Vidal Beneyto, es un hombre al final de los cuarenta años, alto, la frente ancha, el hablar preciso. Profesor de sociología en varias universidades extranjeras, fue en España director de "Ceisa" y de la escuela de Ciencias Sociales —ambas cerradas por el Gobierno en la década de los sesenta— que significaron un factor decisivo en el establecimiento de la enseñanza sociológica en España. El profesor Vidal en la actualidad vive en París, donde ha sido delegado exterior de la Junta Democrática y pertenece a la Secretaría Colectiva de la Confederación Socialista. En el ámbito científico hay que señalar que es presidente del Comité Internacional de Comunicaciones de Masa, cargo para el que fue

elegido en el Congreso Internacional de Toronto, sustituyendo a Edgar Morin, el sociólogo francés que concluía su mandato.

Vidal Beneyto ha recibido en París al enviado especial de GUADIANA, quien quería que le ofreciese un balance de la política internacional y de las actividades exteriores de la oposición democrática en estos últimos tiempos.

COORDINAR Y MOVILIZAR

—Profesor. ¿Por qué un universitario español de solvencia internacional como usted está en París desde hace ya casi dos años, y qué labor

política puede hacer aquí en el extranjero?

Vidal Beneyto es hombre humilde. Se sonroja ligeramente ante nuestro calificativo. Responde: "Mi estancia aquí no es del todo voluntaria. Tras mi procesamiento en enero de 1975 por el Tribunal de Orden Público se creyó más adecuado que me instalase en París y que contribuyese al trabajo de las juntas democráticas en el exterior. En febrero de dicho año creamos la delegación exterior, cuyos objetivos eran representar a la Junta Democrática de España en el extranjero; promover la creación de juntas en los diferentes países y ciudades con emigración laboral española, y coordinar y movilizar los actos de solidaridad internacional con la acción democrática en el interior. La delegación exterior tuvo, por último, como cometido, el de llevar a la práctica la línea política exterior trazada por el Pleno de la Junta."

—Y después de la disolución de la Junta Democrática y de su fusión con la Plataforma, ¿cuál es su función en el exterior?

—Coordinación Democrática no ha decidido todavía nada respecto a la creación de una representación

exterior ni a su composición. Por ello, nosotros, los componentes de la antigua Delegación Exterior, seguimos actuando al servicio de los partidos y organizaciones que componían la Junta, y, en general, de todas las fuerzas democráticas del Estado español que así lo desean. Y el trabajo es, desde luego, abundante. Hoy nuestro objetivo inmediato y capital sigue siendo la amnistía, y de forma más específica la liberación de García Trevijano, Camacho, Nazario Aguado y Alvarez Dorronsoro, cuatro de los trece firmantes de Coordinación Democrática que siguen en Carabanchel.

El profesor Vidal Beneyto maneja a la perfección cinco idiomas y está en contacto o mantiene relaciones de amistad con personalidades del mundo científico, cultural y político de los más diversos países. Es hombre particularmente calificado para hablarnos de la política exterior española.

FRANQUISMO A LA DEFENSIVA

—La actitud exterior del franquismo —nos dice— ha sido siempre una actitud a la defensiva, vergonzante, de puertas traseras y, su consecuencia ha sido la ausencia de una auténtica política exterior española. El régimen no ha llegado a legitimar exteriormente su origen de forma plena, y por eso su saldo ha sido ampliamente negativo incluso en los contextos considerados por él como más favorables y por los que había apostado desde un principio: países árabes, América Latina, etc. La muerte del general Franco pudo haberle servido para iniciar un nuevo trazado, y a ello ha dedicado Areilza sus grandes dotes diplomáticas. Pero en vano. Apoyar la acción exterior en la presentación de una democracia española, cuyo establecimiento real discutía día a día la acción interior del gobierno al que pertenecía era y es un intento imposible. La intensa y brillante actividad del ministro Areilza no ha modificado sustancialmente la posición exterior de España. Ni siquiera el tratado con USA es realmente satisfactorio para los intereses de la derecha española —no digamos ya para el país—; y para colmo el Senado ha estado demorando semanas y semanas la rati-

ficación, y la ha sometido, finalmente, a una cláusula de revisión anual.

—¿Y por lo que toca a la CEE?

—Absolutamente nada. Las nueve visitas de nuestro ministro de Asuntos Exteriores a sus colegas de la Comunidad se han traducido exclusivamente en la posible ampliación del tratado comercial, lo cual era tan obvio como irrelevante. Tratado comercial que, por lo demás, y como usted sabe, supone en muchos aspectos un trato más desfavorable para España que para la mayoría de los países del Mediterráneo árabe.

—Pero ¿le parece interesante y posible para España que entre en el Mercado Común?

—Me parece necesario y urgente. Europa constituye el horizonte permanente en el que se inscribe la España democrática, y si va más allá la Europa de los negocios y los gobiernos. Lo fundamental es el combate público por la Europa de los pueblos —en el que los demócratas, y de forma especial los socialistas españoles, deben tomar parte de forma decidida ya desde ahora— la incorporación a la Europa comunitaria es también una forma eficaz de participar en ese combate.

SALIR DE LA MARGINALIDAD

—¿Qué representará la entrada de España en la CEE?

—Para nuestro país, salir de una marginalidad secular y el ocupar con plenitud el espacio que nos corresponde en el contexto europeo. De ese hecho decidirán todas las consecuencias económicas y sociales que suelen citarse siempre. Pero no sólo ellas, también políticas.

—¿Por qué políticas?

—Porque la consolidación de la democracia española pasa por nuestra integración en Europa y, a mi juicio, ideológico-política de las diferentes corrientes y partidos que compiten hoy en el Estado español se librará tanto o más que en nuestras tierras en las europeas. Quiero decir que, hoy por hoy, nuestro destino democrático —y desde mi perspectiva, también el socialista— es irreversiblemente solidario con el de Europa.

—¿Entonces, usted cree fácil y rápida nuestra integración a la Comunidad?

—Ni fácil, ni rápida, pero sí necesaria y urgente. No será fácil, en primer lugar, por las naturales resistencias de los grupos y sectores afectados por nuestra incorporación. El ejemplo más ilustrativo y reciente es la toma de posición contraria a los intereses españoles por parte del presidente de la Asociación de los Jóvenes Agricultores de Francia y la hostilidad sistemática a nuestra producción de frutas y verduras en el Rosellón francés. Tampoco los agricultores italianos nos darán facilidades. Pero el problema no está ahí, ni en los necesarios ajustes y fases de transición que reclamarán tanto la economía comunitaria como la nuestra. Lo fundamental es que la entrada de España, al alterar el equilibrio precario que hoy caracteriza a la Comunidad, planteará de forma radical el hecho de la evidente desigualdad modal y cuantitativa de los diferentes niveles de desarrollo de los países miembros y postulará una nueva articulación de las realidades económicas y sociales desde la perspectiva institucional.

Es decir, que la Comunidad, tal como funciona —y aún más, está concebida—, no sirve para incluir en ella a los países de la Europa mediterránea.

EXIGENCIAS IMPARABLES

—Pero ¿no le parece que esa problemática puede retrasar durante mucho tiempo nuestra entrada en Europa?

—El problema está ahí e ignorarlo no resolverá nada. En la CEE todo el mundo es consciente de su complejidad y de que la solución no puede improvisarse. Pero las legítimas exigencias de participación europea de la España democrática serán imparables. Ahora bien, ello exige que ya desde ahora se ponga en marcha un doble proceso: primero, el político, mediante una presencia cotidiana y efectiva de las fuerzas democráticas del Estado español en la vida política de la Europa en marcha hacia su unidad; en segundo término, que se aborde a nivel de estudio y sin esperar a más el problema de la incorporación española a la Comunidad, no sólo ni principalmente en la perspectiva de las respectivas homogeneizaciones agrícolas, industriales, etc., sino en el de la nueva



configuración de Europa que, al situar a los países del Norte a la par del Mediterráneo en el lugar y función que les cumpla, dé cabida real, con plenitud de espacio y tareas, a la España democrática. Y como es obvio que el Gobierno ni puede ni quiere encarar el tema, tiene que asumirlo, con urgencia, la oposición.

—Según usted, ¿cuáles son las causas de la falta de política exterior de España? —El profesor es rápido en la respuesta.

—Primeramente, la carencia de legitimidad democrática y el complejo de inferioridad internacional del franquismo a que me he referido antes, y en segundo lugar, la dependencia estricta de los USA, de cuya política exterior vamos siempre a remolque. Me parece evidente que esa subordinación no sería tan abrumadora si estuviéramos dentro del contexto europeo de manera efectiva.

—¿Y en qué se nota esa subordinación de la que usted habla?

—En todo. El último ejemplo, el más dramático y patente es la descolonización del Sahara. En este tema la responsabilidad del Gobierno es inmensa. No se trata sólo de haber favorecido la afirmación de un pueblo —el saharauí— para después condenarlo al genocidio, sino de introducir en el extremo del Mediterráneo occidental y frente a las islas Canarias un foco grave y permanente de guerra abierta. Tomar partido tan drásticamente a favor de USA y de Marruecos en esa pugna ha supuesto también quebrar una línea de concierto y amistad con el mundo árabe en la que España había invertido muchos esfuerzos durante muchos años.

—Profesor, ¿qué piensa del ingreso de España en la OTAN?

—En la medida en la que la oposición no es poder, no tiene sentido ni siquiera en hipótesis, que se pronuncie sobre dicho tema. Por lo de-

más, ello supondría suplantar la voluntad del conjunto de los pueblos del Estado español, únicos legitimados para pronunciarse sobre las grandes decisiones que afectan al destino presente y futuro de la comunidad a la que pertenecen.

LA POLITICA EXTERIOR

—Desde su punto de vista de democrata, ¿cuál debe ser la política exterior de España?

—Tiene que responder, por una parte, a su doble condición de europea y democrática, pero con la especificidad que conlleva el estar en la punta de la Europa mediterránea, ser nexo histórico y geográfico con los países árabes y con Africa, y haber vivido durante siglos en comunidad con la casi totalidad de América Latina. Y por otra, a su característica de país en fase avanzada de desarrollo, pero sin haber alcanzado el dintel de las llamadas "sociedades post-industriales".

El profesor afirma: "Todo ello le confiere el papel de país europeo en toda su plenitud, pero con vocación de puente con los países en desarrollo. En dicho sentido la entrada de España en Europa debería servir para reforzar la independencia de ésta en relación con los dos grandes bloques, lo que constituiría no sólo un factor indiscutible de equilibrio y de consolidación de la paz, sino que la empujaría hacia una corresponsabilidad más aguda con el tercero y cuarto mundo, objetivo de justicia, pero también de estabilidad internacional."

LA COMUNICACION DE MASAS

El profesor Vidal Beneyto, además de político, es presidente del Comité Internacional de Comunicación de Masas. Por lo tanto, es un hombre versado y estudioso de los medios de comunicación de masas y sus influencias. Autoridad en esta materia, le preguntamos:

—¿Qué opinión le merece la prensa española? ¿Cuál es el papel sociológico y político que juega?

—La prensa española ha sido un factor decisivo en el proceso de democratización española. Las parcelas de libertad de expresión que ha ido

conquistando, día a día, han sido resultado de la eficacia y de la valentía de los profesionales españoles, más allá de las líneas editoriales y empresariales en las que estaban insertos.

El periodista, que también es humilde, es ahora el que se sonroja ligeramente. El presidente del Comité Internacional explica:

—Esta es la causa del sorprendente fenómeno de erosión democrática operada desde la prensa, a pesar de la dominante —no precisamente democrática— de las estructuras empresariales e institucionales de los medios de comunicación de masa del Estado español.

—Señor presidente, ¿cree que la prensa va a seguir jugando este papel?

El sociólogo y el político nos responde:

—Hoy la situación es más compleja, en el sentido de que los aspectos positivos de la contribución a la lucha democrática de los periodistas españoles se ve interferida por una inflación de retórica política y por una falsa valoración del poder de la prensa.

Vidal Beneyto advierte:

—De la falsa valoración del poder de la prensa deriva la multiplicidad de proyectos de nuevos periódicos, la multiplicación de revistas semanales, etc., que crean una oferta desconcertante e inútil y que, además, no puede durar. Los ejemplos de Francia, Italia, etc., en la post-liberación, han sido una buena prueba.

—Esta inflación de revistas a la que usted alude, ¿qué consecuencias políticas puede tener?

—El consumismo de la retórica política produce a plazo corto cansancio y desinterés. La reiteración de entrevistas que repiten las mismas cosas casi con las mismas palabras es un buen botón de esa muestra. Querer enfrentarse a este posible cansancio reduciendo la política al chisme o a la anécdota y las revistas a inventarios de ecos de sociedad política es trivializar irremediablemente la lucha política.

Vidal Beneyto concluye de forma rotunda:

—La trivialización es el peor enemigo de la esperanza política, que es lo que necesitan hoy fundamentalmente los pueblos del Estado español. ■ JOSE ANTONIO NOVAIS.